

Marzo 17 de 1942

Señor
Luis León de los Santos
Buenos Aires

Mi querido amigo:

Hace algunos días recibí su afectuosa e interesantísima carta, tan llena de atisbos y sugerencias, escrita a su regreso de los lagos del Sud. Un montón de esas **junaicas** me impidieron contestarle en el acto, como habían sido mis deseos. Sus cartas no son para leídas una sola vez ni para retribuirse con el descabezado aviso de recibo. Yo quiero dedicarles el tiempo que se merecen y este retraso mi contestación. Recibo su segunda carta en carácter de secretario de Victorica, no menos interesante que la primera y referente a un asunto que me interesa tres veces: por tratarse de Ud., de amigo pintor y del interés que tengo en dejar arreglar su exposición para este año en el museo que dirijo. Le agradezco mucho su intervención, que parecerá el proyecto. Me parece muy bien recibir el mayor número posible de piezas y de las épocas más opuestas, si posible. También se puede añadir dibujos, ejercicios, aguadas, etc. No conviene que los óleos sean menos de 20 y pueden llegar hasta 200... porque disponga de todo el espacio que sea necesario. Dígale a Victorica que los gastos de transporte, como la de agasajo aquí de la exposición, sería, naturalmente, por cuenta nuestra. Por esto no debe afligirse. La fecha la conveniríamos más adelante, según se lo comunicaba en mi carta. Creo excelente la iniciativa -excelente y muy importante- de poder los cuadros del museo nacional (el desnudo), el retrato del escultor Mavariaga, y la "(no se entiende)" de gran premio. Yo puedo hacer el pedido judicialmente en perjuicio de que el artista lo apoye.

Pasando a otra cosa, me interesó mucho la que me (no se entiende) a su carta (no se entiende) referente a Bernareggi (*)

Yo lo conozco a Bernareggi, desde los tiempos de Mallorca, como lo conozco a Ud.: por correspondencia. De Bernareggi, con quien me he escrito bastante, no tengo la menor idea de cómo sea. Precisamente en los días en que Ud. lo frecuentaba y me escribía sobre él, yo lo proponía a la Universidad de Cuyo, para la cátedra de Pintura. No sé cómo se resolverá eso, pero les he advertido bien a los cuyanos que si dejan escapar a este gran artista cometieron la mayor estupidez de su vida.

Deseo mucho que usted ericaspone los cuadros de Victorica, que son de su propiedad, en la proyectada exposición, así como que le ayude a recibir el mejor y más vasto conjunto posible, y me tenga al tanto.

Le abraza su afectuoso amigo
H. Caillet Bois

PD: Muchos saludos a Victorica.

*Falta un renglón en la fotocopia de la carta.

*Falta un renglón en la fotocopia de la carta.